

## NOTAS MARGINALES

JESUS ALONSO BURGOS: *Inventario y poemas*, Ediciones Ronda, Barcelona, 1979.

*Inventario y poemas* nos llega a nuestras manos en su segunda edición; la primera, se nos dice en una breve presentación, fue editada por Ediciones CLA, de Bilbao, el año 1975. Es decir, que entre una y otra existe un espacio de cuatro años, en los cuales «el autor para esta segunda edición, exigente consigo mismo, la haya ampliado añadiendo poemas». Por desconocimiento de la primera edición—cosa que importa solamente a título de información—, no sabemos cuáles son los poemas que han sido agregados a este volumen. Tendríamos que agregar, sí, que es un hecho lamentable el no haber conocido esa primera edición de *Inventario y poemas* en su momento.

Este conjunto de poemas de Jesús Alonso Burgos es un libro lleno de hallazgos en cuanto a su forma de encarar la expresión poética. Existe en él fuera de esta característica, que ya es en sí un valor poco frecuente, la de una evidente sensibilidad en el tratamiento del poema en cuanto a la manera como se hallan tratadas las imágenes, dúctiles y comunicadoras del mensaje que las genera.

En resumen, habría que decir de este libro y de su contenido poético que es un conjunto de sorpresas que lo apartan de la continua y abundante riada de publicaciones de poesía a que nos tiene acostumbrados el deseo incontenible de verse en letras de molde de muchos de nuestros jóvenes poetas. *Inventario y poemas* evidencia una elaboración consciente y lúcida de la comunicación poética.

Alonso Burgos, con anterioridad a la primera edición de *Inventario y poemas*, según nos informa su nota biográfica, ha publicado otro libro, *Las dos orillas*, 1974.—G. P.

VLADIMIR HERRERA: *Del verano inculto*, Taberna de Cimbeles, Cuadernos de Escritura, Valencia, 1980.

*Del verano inculto* es, según nuestro conocimiento, el segundo libro de poesía de Vladimir Herrera; el anterior volumen estaba editado en Perú, tierra de origen de este poeta afincado en España ya largo tiempo. La aparición de su primer libro significó que el nombre de Herrera que-

dara incluido por derecho propio dentro de esa rica cantera de aportaciones expresivas que constituye la actual poesía peruana.

La riqueza de una búsqueda formal que contribuyera al mayor logro de una captación emocional, dotando al poema de una más amplia resonancia formal, fue, entre otras aportaciones, la característica del primer volumen de poesía de Vladimir Herrera. En este último libro que ahora nos preocupa, *Del verano inculto*, y que nos llega en una cuidada edición de Cuadernos de Escritura de Poesía, colección editada por J. Huguet Pascual, Herrera profundiza en la búsqueda inicial de su poesía. Permanece en estos poemas la actitud esencial que personaliza los logros de este poeta en su obra anterior, pero la visión del entorno se ha ido ampliando, abriéndose hacia una captación más nutrida de sonoridades; el ritmo del lenguaje se ha ido haciendo movimiento envolvente de sensaciones; las referencias a las experiencias del poeta se transforma en una actitud que se repliega en sí misma. Es interesante destacar la forma como en estos poemas las imágenes se van creando por una yuxtaposición semántica, creando una polivalencia de sentido.

La validez de la búsqueda de Herrera por una autonomía de su mundo poético cobra fuerza en la medida en que no es un encadenamiento a logros alcanzados, sino que es una dinámica que se renueva en un continuo probar nuevas posibilidades.—G. P.

HAROLD ALVARADO TENORIO: *La poesía española contemporánea*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá (Colombia).

No cabe la menor duda que el título de este volumen no es el más apropiado a su realidad. Hubiéramos preferido que su significación fuera menos totalizadora, más ajustada a lo que su contenido encierra, ya que los excelentes ensayos que aporta sobre varios significativos poetas españoles contemporáneos se ven desmedrados. Esto es una verdad que no podemos pasar por alto: los cinco nombres que se incluyen en este —volvemos a decirlo—excelente trabajo ensayístico no pueden ser considerados como el conjunto de la actual poesía española. Pero sí como una visión parcial, pero acertada, en cuanto a constituir una visión de las coordenadas expresivas que hoy preocupan a la mayoría de los poetas españoles.

El trabajo parte con un amplio y estructurado prólogo sobre la poesía española titulado «La poesía de la inmediata posguerra». En este apartado de su libro, Alvarado Tenorio nos da una visión más general

del desarrollo de las generaciones que se han producido después de la guerra civil española. Ahora bien, no cabe duda que nos enfrentamos a una visión personal de este mismo desarrollo por la ausencia de nombres que habrían contribuido a una más amplia aproximación al panorama actual de la poesía española de hoy. Si hemos de centrar nuestra atención, los cinco ensayos sobre la poesía de Angel González, J. M. Caballero Bonald, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y Francisco Brines, se nos hace evidente el rigor con que éstos han sido tratados. Los cinco estudios profundizan en la obra poética de cada uno, entregándonos una serie de importantes aportes para el mayor conocimiento de los poetas tratados.—G. P.

CLARA JANES: *Antología personal*, Adonais, Ediciones Rialp, S. A.; Madrid, 1979.

Resulta difícil, en muchas ocasiones, querer dar una idea más o menos real del contenido de un libro cuando en la empresa no contamos sino con unas cuantas líneas, en las cuales malamente puede tener cabida el testimonio de una lectura. Este es el hecho a que nos enfrentamos al pretender dar una idea de la significación expresiva que se encierra en *Antología personal*, de Clara Janés.

No vamos a caer en el tópico de una poesía femenina en cuanto a la poesía de Clara Janés y la poesía española contemporánea. Esto—fuera de ser muchas veces una coartada—es una trampa en la cual no queremos caer. Y no queremos caer por un acto de mínima honradez o posible prevención que nos libere de una mayor objetividad, sino porque enfocar la poesía de Clara Janés desde esta óptica sería un error. En este libro no se dan ninguno de los condicionantes temáticos ni referenciales propicios a incluirla como una poesía femenina, y si nos viéramos forzados a una catalogación de este género tendríamos que reconocer que se incluye dentro de esa poesía grande y vital que, circunstancialmente, ha sido escrita por mujeres. Pero poesía sin más.

Clara Janés ha sido un poeta de hacer lento y soterrado, sin estridencias, pero con un indudable dominio de la expresión y una innegable capacidad de comunicación. Su lenguaje es directo, cotidiano, y en eso radica la sorpresa y la brillantez que emana del conjunto del poema. El poema, lleno de referencias aparentemente subordinadas a la realidad más inmediata, se nos presenta en su totalidad como una acabada ima-

gen de honda resonancia poética. En esta antología personal, Clara Janés reúne parte de sus libros publicados e inéditos, dándonos una idea de sus búsquedas y logros.—G. P.

ANA MARIA GAZZOLO: *Contra tiempo y distancia*, Editorial Ausonia, Lima (Perú), 1980.

En verso de una aparente sencillez nos va adentrando en la realidad compleja que sustenta toda experiencia. En este libro de Ana María Gazzolo la esperanza de una comunicación es como la presencia de una búsqueda constante que aúna todos los poemas que lo integran.

*Contra tiempo y distancia*, más de cuarenta poemas, poemas cortos, breves chispazos que centellean en la entrega de unos instantes emocionales aprehendidos con un mesurado tono de intimidad. En cada uno de los poemas de *Contra tiempo y distancia* existe la evidencia de una voz que se construye en una bien equilibrada síntesis, sin estridencias y sin caer en una apasionada euforia que altere o distorsione ese como sutil candor que se haya en todo el libro. Ana María Gazzolo nos entrega unos versos que parecen ser la resultante de una experiencia amorosa. El sentido general de este libro podría ser la ausencia, una ausencia que pretende ser negada con el recuerdo:

*La distancia estalló y se alargó entre  
nosotros sorprendiendo nuestra constante  
certeza.*

*Estuvo siempre. Pero a veces tendíamos  
puentes por sus partes más estrechas.*

*La salvamos. La temimos.*

*La ocultamos. Pero al fin la tuvimos.*

Ana María Gazzolo es, con toda seguridad, una de las voces más recientes dentro del contexto de las últimas generaciones de la poesía peruana. En este su primer libro que nos llega acusa una voluntad de búsqueda expresiva que con seguridad será la cantera que nos asegura su continuidad de logros futuros.—G. P.

MANUEL SILVA ACEVEDO: *Monte de Venus*, Editorial del Pacífico, Santiago (Chile).

La dispersión producida en los últimos años, y por circunstancias ya bastante conocidas y padecidas, dentro de la poesía contemporánea

chilena, en muchas ocasiones hace difícil conocer en toda su dimensión el panorama de las voces más recientes de la expresión poética de este país. Son ya muchos años de extraterritorialidad los que nos separan del hacer de los poetas ya consagrados y muchos también los que nos privan de conocer en toda su veracidad la producción de aquellos poetas que se han generado lejos del contexto nacional y que, con toda seguridad, cuando llegue el momento de su estudio nos deparan indudables sorpresas en cuanto a los aportes que sus obras supondrán para el desarrollo de la poesía chilena.

Si problemático es para el conocimiento de la poesía chilena la dispersión de sus voces motivadas por el exilio, no menos problemático es el conocimiento, en muchos casos, de lo que se está gestando dentro de Chile en estos momentos. De aquí que sea importante y significativo lo que nos llega. Con *Monte de Venus* nos llega la voz de uno de los poetas más significativos dentro de la más reciente generación de poetas que trabajan dentro de su país.

*Monte de Venus* es un libro de poemas amorosos, poemas de amor en el más amplio y auténtico sentido que este concepto de la poesía expresa. Manuel Silva Acevedo en este libro da la medida de un acabado dominio de la expresividad poética; abre y cierra puertas sensoriales para mostrarnos, con sabiduría, un mundo emocional. Y este mundo es un universo que nos envuelve y devuelve la fe en el hombre, en su realidad más inmediata, que es la de transferir su realidad interna. Silva Acevedo nos comunica sus emociones en un lenguaje sabiamente elaborado, preciso y amplio.—G. P.

JUANA ROSA PITA: *Manual de magia*, Colección Ambito Literario, Barcelona, 1979.

Los libros de poesía con que Rosa Pita ha ido conformando su voz poética no nos son ajenos, ni menos desconocidos. Por diversas circunstancias hemos ido siendo testigos esporádicos de su labor poética. Su voz se ha ido decantando con un sentido claro de búsqueda llena de entrega para la conquista de un auténtico dominio de su expresión.

*Manual de magia*, su primer libro publicado en España por Ambito Literario, constituye un hito importante dentro del desarrollo poético de Juana Rosa Pita. En este libro se sintetizan una serie de connotaciones poéticas que ya se encontraban como elementos integrantes de su expresión en otros libros por ella publicados, y entre los que habría

que resaltar el dominio de un tono que se mueve entre lo íntimo y lo colectivo. Es decir, que partiendo de unas experiencias personales logra en su poesía abrirse hacia unos contornos que entran en un compromiso de amplios márgenes emocionales. Habiendo leído muchos de sus anteriores libros, *Pan de ...*, por ejemplo, tendremos que reconocer que este libro se nos presenta como el de un más consumado lirismo. Pensamos que pocas veces, salvo los ya conocidos casos dentro de la poesía hispanoamericana, una poeta ha llegado a lograr la dimensión de una poesía amorosa como lo ha logrado Juana Rosa Pita en varios de los poemas de los que componen este libro. Es más, estamos seguros de que nuestra afirmación en este sentido es un riesgo, pero lo corremos: estos poemas son un hecho importante que puede ser ampliado a límites mucho mayores por la autora de *Manual de magia*.

En resumen, un hermoso libro, gobernador por la emoción de la comunicación de unas experiencias que dejan de ser personales para hacerse caudal de humanizado decir.—G. P.

FERNANDO CRUZ KRONFLY: *Falleba*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá (Colombia), 1979.

Es difícil, muchas veces hasta imposible, captar en su totalidad la dimensión de un lenguaje en todo su verdadero alcance, en toda su verdadera significación de una realidad, cuando ésta, no careciendo de valores expresivos, se mantiene en unas preocupaciones puramente esteticistas. Este es, sin duda, uno de los problemas en que han caído muchos de los más recientes narradores no solamente de Hispanoamérica, sino de muchas otras latitudes. La belleza de las imágenes trascienden su propio límite y mueren víctimas de su propia belleza sin lograr darnos el reflejo de su ámbito generador. En otras palabras, el mundo que deseamos describirnos. Son los que podríamos denominar las víctimas de un mal entendido sentido de lo que el *boom* ha simbolizado para el desarrollo de la literatura contemporánea.

Cruz Kronfly, en su novela *Falleba*, logra, con una auténtica maestría en el dominio del hecho narrativo, amalgamar con un perfecto equilibrio la riqueza de una prosa que en muchos momentos alcanza un clima poético por la riqueza de sus imágenes, sin que ellas nos obstaculicen el contacto con el contexto vital que nos quiere mostrar. Muy por el contrario, como en los mejores escritores actuales, Cruz Kronfly nos da en su novela una dimensión de acabada mancomunidad de elementos textuales, ricos de sentido narrativo y a la vez de una indudable capacidad

de penetración poética en el dominio del lenguaje: dos realidades expresivas que hacen de su novela una obra de acabado contorno.

El autor de *Falleba* quedó integrado al panorama de la literatura colombiana con la publicación de sus cuentos en 1965. La novela que ahora reseñamos no viene sino a confirmar lo que en ese momento valoró la crítica de su país: la aparición de un narrador de indudable valor.—G. P.

DAVID ESCOBAR GALINDO: *El guerrero descalzo*, edición del autor, San Salvador (El Salvador).

Una hermosa plaqueta, como siempre suelen serlo las publicaciones de este tipo, en las cuales se suele recoger una reducida cantidad de poemas, o bien un solo poema de extensión más o menos larga. En ésta del poeta salvadoreño David Escobar Galindo nos volvemos a encontrar con una voz ampliamente conocida en el ámbito de la poesía de su país y en el de la poesía sudamericana actual.

*El guerrero descalzo* es un poema en el que Salvador Galindo nos entrega, fuera de un depurado oficio, la búsqueda de una forma de expresión poética de arquitecturada resonancia emocional que nos transfiera un mundo de imágenes de acabado lirismo, del cual ya este poeta nos ha dado anteriormente muchas pruebas en sus libros publicados. Este poema, o estos poemas, están unidos por un nexo común, que es el encuentro, a través de la imagen, de una interpretación del hombre en sus más directas y significativas motivaciones vitales: sus virtudes y derrotas, en forma más exacta ese aspecto de más consumada derrota que es el poder. Porque el poder corrompe, como la lluvia agoniza en las dunas.

*Y el enjambre quimérico  
sube por las colinas de la Hélade,  
oteando nuestra sombra hacia arriba mientras el saltador  
con garrocha se detiene en el aire para siempre.*

David Escobar Galindo, que no solamente cultiva la poesía, sino también el ensayo y la narrativa, ha publicado, entre otros libros: *Extraño mundo al amanecer*, *Destino manifiesto*, Colección Adonais, 1972; *Nudo al alba*, Barcelona, 1977 (poesía). En su obra narrativa podemos mencionar su novela *Grieta en el agua* y su volumen de cuentos *La rebelión de las imágenes*.—GALVARINO PLAZA (Fuente del Saz, 5, 3.º, B. MADRID-16. ESPAÑA).